

## ESTRUCTURA OPERADOR-ESCOPO Y REFORMULACIÓN. EL MARCADOR ALEMÁN *SPRICH*<sup>1</sup>

FERRAN ROBLES I SABATER

*Universitat de València / Universität Heidelberg*

### RESUMEN

El propósito de este trabajo es el análisis de la partícula discursiva alemana *sprich* dentro del concepto «estructura operador-escopo» desarrollado por Fiehler y otros 2004 en una adaptación de la Teoría de la Argumentación al estudio del alemán. En él se asigna a los marcadores del discurso un papel fundamental en la construcción de los textos a partir de una concepción de la comunicación como un acto cooperativo que se fundamenta en la capacidad interpretativa del receptor.

Nuestro estudio de *sprich* en la lengua escrita demostrará, por una parte, su pertenencia inequívoca al subgrupo de los marcadores de reformulación explicativos (*das heißt, und zwar, nämlich*), con los que comparte rasgos formales, distribucionales y funcionales, y por otra parte, pondrá de manifiesto de qué modo este reformulador se integra en el discurso y contribuye a la organización informativa del texto y al desarrollo de operaciones metalingüísticas destinadas a garantizar el óptimo procesamiento del contenido proposicional e intencional por parte del receptor.

*Palabras clave:* reformulación, marcadores del discurso, explicación, función metalingüística, lingüística del texto, comunicación inferencial.

### ABSTRACT

This paper intends to analyse the German discourse particle *sprich* from the point of view of the «Operator-Scopus» structure as developed by Fiehler *et al.* 2004. These authors, who understand communication as a cooperative act based on the interpretative capacity of the receiver, adapt the principles of the Argumentation Theory to the study of German in a way that assigns discourse markers and their projective nature a fundamental role in the construction of texts.

On the one hand, our survey on *sprich* in written communication will prove that this particle is unequivocally to be placed among the explanation markers (*das heißt, und zwar, nämlich*), since it shares their formal, distributional and functional features. On the other hand, it will show in which way this marker integrates in discourse and contributes to the organisation of textual information and to the

---

<sup>1</sup> Este trabajo se ha realizado en el marco de los proyectos «Marcadores discursivos en textos de especialidad» (UVINV-PRECOMP13-11551), financiado por la Universitat de València, y «Combinaciones fraseológicas del alemán de estructura (prep. + sust.): patrones sintagmáticos, descripción lexicográfica y correspondencias en español» (FFI2013-45769-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

undertaking of metalinguistic operations aimed at the optimal processing of propositional and intentional content on the part of the receiver.

*Key Words:* reformulation, discourse markers, explanation, metalinguistic function, text linguistics, inferential communication.

RECIBIDO: 17/06/2013

APROBADO: 01/09/2014

## 1. INTRODUCCIÓN

La reformulación es una de las operaciones que mejor ponen de manifiesto la capacidad de los hablantes de reflexionar acerca de sus prácticas discursivas y adecuar sus producciones (orales o escritas) a la consecución de unos propósitos comunicativos. Ello la ha convertido en una constante en los trabajos de los lingüistas alemanes de las últimas tres décadas, que la han estudiado como paráfrasis comunicativa (Gülich y Kotschi 1983b; Vargas 2002; Schwitalla 2012; Bührig 1996), como estrategia de formulación (Gülich y Kotschi 1987; Stein 1995; Kotschi 2001; Norén 2002) y como mecanismo de reparación discursiva (Hossbach 1997; Hölker 1998; Stein 1995; Averintseva 2009). Los datos aportados arrojan evidencias concluyentes sobre la forma, distribución y función de los marcadores de reformulación (en adelante, MR), pero no han logrado establecer una nómina aproximada de estos ni describirlos de manera exhaustiva. A esto quiere contribuir nuestro análisis de la partícula *sprich*, un MR escasamente presente en las gramáticas y los diccionarios alemanes y que en la lengua escrita aparece comúnmente asociado a la función argumentativa (Robles 2015) y a operaciones que van más allá de la mera reinterpretación de lo previamente dicho mediante una nueva formulación. En estas páginas fundamentaremos la existencia de una partícula discursiva *sprich*, originada en la forma verbal homónima de imperativo (de *sprechen* 'hablar'), que ha adquirido valores pragmáticos relacionados con la organización del contenido informativo del texto y con la orientación de las inferencias realizadas por el receptor para una interpretación relevante del contenido expresado. Para ello mostraremos de qué modo el empleo de *sprich* se ajusta a tres requisitos de partida:

- a) los MR son guías de procesamiento, que facilitan la extracción de la información y restringen los cálculos inferenciales necesarios para la asignación de sentido al contenido proposicional (Fiehler y otros 2004, pp. 242-243; Portolés 2007, pp. 25-26; Duden 2009, pp. 1201-1202; López y Loureda 2013, p. 241);
- b) el receptor es el factor determinante en la selección de las estrategias empleadas por el emisor para una construcción del dis-

curso adaptada a la consecución de sus propósitos comunicativos (Bührig 1996, pp. 79-89; Portolés 2004, p. 37; Garcés 2008, p. 69); y

- c) todo acto enunciativo debe ser entendido como la actuación voluntaria de un individuo con unos objetivos bien definidos, por lo que la aparición de los MD en los textos refleja su esfuerzo por causar un efecto en el receptor que posibilite la culminación de estas metas (Bührig 1996, pp. 79-80; Norén 2002).

Nuestra exposición constará de tres partes. En la primera (Sección 2) presentaremos la noción de estructura operador-escopo (en adelante, EOE) de Fiehler y otros 2004, y su relación con el papel de los MD en los procesos de construcción del texto, basado en una concepción de la comunicación como un acto cooperativo que se fundamenta en la capacidad interpretativa del receptor. En la segunda (Sección 3), definiremos la reformulación dentro de las EOE como una operación discursiva marcada por la presencia de unidades con capacidad proyectiva que el emisor usa como señales para garantizar la recuperabilidad del contenido proposicional e intencional que pretende expresar. Finalmente (Sección 4), analizaremos *sprich* dando cuenta de sus propiedades constitutivas (formales y funcionales) y de su distribución en la oración y en el texto.

## 2. LOS MARCADORES DEL DISCURSO Y EL TEXTO: LA ESTRUCTURA OPERADOR-ESCOPO

Las lenguas históricas disponen de palabras y sintagmas que designan conceptos intuitivos con los que los hablantes nos referimos a objetos, ideas y hechos de la realidad. Junto a estas unidades, dotadas de valor eminentemente representativo, hallamos otras cuya función discursiva no se explica sin más desde una concepción de la comunicación basada en la codificación-descodificación del valor proposicional de los enunciados, sino que tienen su origen en el mismo proceso de construcción del texto y en las estrategias seguidas por el emisor para guiar la interpretación de aquel a quien se le quiere comunicar algo (Blakemore 2002; Fiehler y otros 2004; Portolés 2007). Son los marcadores del discurso<sup>2</sup> (en adelante, MD), palabras y construcciones

---

<sup>2</sup> En la tradición gramaticográfica alemana, el término *Diskursmarker* no cuenta con la implantación de otras denominaciones como *Konnektor*, *Gliederungspartikel* o *Diskurspartikel*, si bien ha ganado terreno en los últimos años gracias a los trabajos de Auer y Günthner 2005; Eggeling 2008; Günthner 2012 o Imo 2012. Aquí nos referiremos a la partícula *sprich* como MD por ser el término más extendido en la lingüística textual actual. Renunciamos al empleo

heterogéneas en cuanto a su composición morfosintáctica, adscripción categorial, grado de fijación interna y distribución en la oración y el texto (Pasch 2003, p. 40; Fiehler y otros 2004, p. 284; Portolés 2007, pp. 48-50; Duden 2009, p. 1201), pero que coinciden en un cometido fundamental: restringir y guiar los cómputos inferenciales que son posibles a partir de los contenidos proposicionales que interactúan en el texto (Portolés 2007, pp. 25-26; Llopis 2014, p. 32). Los MD muestran el camino recorrido por el emisor en una configuración del discurso que se ajusta a sus propósitos y a las expectativas de un receptor que, partiendo de los indicios que el emisor ofrece, será capaz de identificar cómo debe contribuir cooperativamente a la asignación de un sentido contextual adecuado –es decir, informativamente relevante– a un significado textual que, en abstracto, solo permitiría una interpretación literal (esto es, desligada de la intencionalidad del hablante, la capacidad interpretativa del oyente y el marco situacional, cf. Onea y Volodina 2009, pp. 292-293; Schwitalla 2012, pp. 174-175).

Los MD, llamados así o con otras denominaciones, han ocupado un lugar relevante en las reflexiones de los gramáticos alemanes<sup>3</sup> y europeos interesados en el texto como unidad básica de la comunicación humana (Robles 2012a, 2012b). En la tradición alemana, el texto es analizado como la unidad máxima de la comunicación con sentido unitario a partir de finales de los años sesenta. No es hasta una década después cuando se produce la emergencia de una lingüística textual de orientación pragmático-comunicativa capaz de superar las restricciones impuestas por un acercamiento al discurso excesivamente anclado en la visión sintacticista del Estructuralismo<sup>4</sup>. Los trabajos realizados a co-

---

de «operador» por su coincidencia con el término empleado en la gramaticografía española para designar un subtipo de los MD (Portolés 2007; Fuentes 2009), que solo coincide parcialmente con los que Fiehler y otros estudian en su obra, y también al de «conector» por la ambigüedad que genera al haber sido utilizado para referirse a entidades muy diferenciadas en ámbitos como la modalidad, la conexión argumentativa o la organización de la conversación.

<sup>3</sup> En la bibliografía alemana, los MR (o, al menos, algunos de sus subtipos) han sido tratados como *Reformulierungsindikatoren* (Gülich y Kotschi 1987; Schwitalla 2012), *Paraphrasenindikatoren* (Gülich y Kotschi 1983; Stein 1995), *Paraphrasenankündigungen* (Rath 1979), *Korrektursignale* (Stein 1995; Schwitalla 2012), *Korrekturmarker* (Hölker 1988), *explikative Konjunktionen* (Zifonun 1997), *spezifizierende Konjunktionen* (Nübling 2009) o *verstehensbearbeitende konnektierende Operativa* (Redder 2009). A menudo, los encontramos incluidos en grupos más amplios, que también recogen otros tipos de marcadores: *Gliederungssignale*, *Gesprächspartikeln*, *Gesprächswörter*, *metakommunikative Floskeln*, *Operatoren*, *Projektorkonstruktionen*, *Vor-Vorfeld-Konstruktionen*, *Koordinativ-Junktoren*, *Konnektivpartikeln* *Diskurspartikeln* o *Diskursmarker*.

<sup>4</sup> El cambio de paradigma respecto a la gramática textual temprana (o *transfrástica*) puso de manifiesto la necesidad de elaborar una teoría diferenciada del texto que permitiera su caracterización a partir de propiedades características del ámbito discursivo y no de la gramática oracional. Es aquí donde tienen su punto de partida las obras de autores como Horst Isenberg, Siegfried Schmidt, Werner Kallmeyer o Barbara Sandig, para la articulación de modelos específicos de descripción textual.

mienzos de los años ochenta serán los primeros en revelar la necesidad de reorientar el estudio del discurso para diferenciar, como dos elementos que deben ser analizados por separado y en su interacción, el producto acabado de la actuación lingüística y el proceso de planificación y ejecución del acto discursivo, especialmente a partir de las contribuciones de las teorías de la Argumentación de Anscombe y Ducrot y la Formulación de Antos.

Una de las aportaciones más relevantes al conocimiento del papel de los MD alemanes ha sido la noción de «estructura operador-escopo», desarrollada por Fiehler y otros 2004. Se trata de una adaptación de los principios de la Teoría de la Argumentación al estudio de la lengua oral, que subraya el papel del receptor como elemento determinante en la configuración del discurso. Según estos autores, la comunicación (especialmente en el ámbito oral) se manifiesta en la producción y recepción de unidades lingüísticas pertenecientes a distintos niveles que tiene lugar en una sucesión temporal. A lo largo del acto comunicativo, los hablantes explicitan el tipo de relación existente entre cada unidad informativa y la inmediatamente anterior. A su vez, cada unidad producida abre un campo de expectativas sobre sus potenciales prosecuciones, esto es, guía al receptor hacia continuaciones más o menos probables de la cadena hablada (cf. Anscombe y Ducrot 1983, p. 31; Schwitalla 2012, p. 175). Fiehler y otros 2004, pp. 239-240, identifican una serie de «mecanismos lingüísticos especiales» explícitos con este cometido: «a ellos pertenecen las muy diversas operaciones relacionadas con la marcación anticipativa y los indicadores antepuestos de elucidación» (cf. Schwitalla 2012, p. 174). Entre estos recursos idiomáticos especiales se encuentran las EOE, cuyo papel en el discurso consiste en la señalización de operaciones relacionadas con la explicitación del contenido de los segmentos que las siguen, así como también del modo en que estos deben ser interpretados en relación con el contexto enunciativo, con la actitud del emisor o con el discurso precedente (cf. Duden 2009, pp. 1203-1204; Borreguero y López 2011, pp. 178-179):

Llamamos EOE a una unidad lingüística específica que se caracteriza por su estructura interna bimembre, en la que la primera parte –el operador– proporciona una instrucción para la comprensión de la segunda parte, el escopo (*scope*). En nuestra opinión, esta estructura no puede ser explicada, sin más, a partir de la estructura básica de una oración o un miembro oracional, por lo que la consideramos una estructura *sui generis* (Fiehler y otros 2004, p. 241)<sup>5</sup>.

Las EOE son secuencias prefabricadas, que poseen una configuración peculiar y una función característica en la comunicación que se halla más allá de las relaciones inscritas en el ámbito de la sintaxis ora-

---

<sup>5</sup> La traducción de las citas es nuestra.

cional. Un marcador («operador», según Fiehler y otros<sup>6</sup>) abre un horizonte de expectativas y crea un espacio que será llenado por el emisor con un contenido enunciativo adecuado<sup>7</sup>. El marcador posee un ámbito de incidencia –el escopo<sup>8</sup>– sobre el que proyecta las instrucciones discursivas codificadas en su significado<sup>9</sup>.

En la gramaticografía alemana existen referencias anteriores a Fiehler sobre sintagmas fijos que son empleados metadiscursivamente por los hablantes para dirigir la interpretación de los enunciados. Stein 1995, pp. 212-213, que relacionó la noción de «metacomunicación de comentario del enunciado» (*äußerungskommentierende Metakommunikation*) con la «voluntad de comunicar» (*Aussageabsichten*) de los hablantes, vinculaba los procesos de formulación discursiva<sup>10</sup> a operaciones de resolución de problemas comunicativos y postulaba la existencia de toda una serie de fórmulas estereotipadas de la conversación relacionadas con dichas operaciones (Stein 1995, pp. 108-109). Estas unidades se caracterizan por poseer un significado «vacío o semánticamente reducido» (es decir, no conceptual) e intervenir en el texto facilitando la transmisión de la información y la conexión de segmentos del discurso.

La definición que hace Stein 1995, p. 130, de estas unidades recoge ya bastantes de los rasgos con los que describiremos los MR: fijación morfosintáctica, variabilidad formal relativa, polilexicalidad, vinculación a la lengua hablada y función comunicativa (es decir, metadiscursiva).

En esta misma línea, Redder 2009, pp. 520-521, se refiere al MR explicativo *nämlich* como un «operador conectivo de procesamiento de

<sup>6</sup> Fiehler y otros 2004, p. 250, toman el concepto «operador» de la lógica formal, donde se aplica a unidades con capacidad de incidir sobre entornos concretos. Sus *Operatoren* son partículas invariables, de extensión típicamente breve y heterogéneas en cuanto a su composición y estructura interna, puesto que tienen su origen en las categorías léxicas y sintagmáticas más diversas (Fiehler y otros 2004, p. 252). Poseen un significado peculiar –de naturaleza instruccional– y la capacidad de ocupar posiciones extrapredicativas fuera de la estructura sintáctico-semántica de los enunciados en los que se integran e, incluso, de su unidad entonativa.

<sup>7</sup> Así, según Onea y Volodina 2009, 2011, el MR *nämlich* caracteriza la secuencia que lo sigue como la respuesta breve a una pregunta implícita sobre el enunciado previo (cf. Portolés 2007, p. 117; Llopis 2014, p. 94).

<sup>8</sup> Mantenemos el término empleado por Fiehler y otros, que debe entenderse como equivalente de «alcance» o «ámbito de incidencia» del MD.

<sup>9</sup> Sobre la capacidad proyectiva de los MD, véanse los trabajos de Günthner 2008 e Imo 2012, dedicados a las «construcciones de proyección» (*Projektoronstruktionen*).

<sup>10</sup> Ya antes, la formulación como proceso fue el punto de partida de los estudios de Gülich y Kotschi sobre la construcción del discurso y el papel de las partículas en la articulación de los enunciados. Sus primeros análisis de la paráfrasis con indicador metapragmático (*Paraphrasen-Indikator*) defendían el papel de este elemento en la organización discursiva en la comunicación oral, para lo que se apoyaban en las reflexiones de Antos 1982, p. 8, sobre las «expresiones comentadoras de la formulación» (*formulierungskommentierende Ausdrücke*). Para estos autores, los marcadores establecen una ordenación lineal (esto es, sintagmática) de los miembros que integran una serie enunciativa (cf. Llopis 2014, p. 92). Poseen carácter interactivo y funcional, y proporcionan instrucciones de naturaleza metadiscursiva.

la información» (*verstehensbearbeitende konnektive Operativa*), puesto que es empleado para expresar instrucciones que aseguran la comprensión del contenido proposicional siguiente. Además, sitúa el miembro al que se antepone en una posición informativamente prominente (cf. Dalmas 1993, pp. 211-212; Garcés 2008, p. 84; López y Borreguero 2010, p. 457).

Por último, Günthner 2011, p. 297, describe las «construcciones» del alemán hablado como patrones que han quedado fijados a través del uso repetido en situaciones comunicativas concretas (cf. Portolés 2007, p. 127) y se hallan almacenados en el saber idiomático de los miembros de una comunidad lingüística como herramientas que son empleadas típicamente para la realización de tareas metadiscursivas muy precisas. Su conocimiento y empleo (activo y pasivo) adecuado repercuten en las operaciones de producción, procesamiento e interpretación del contenido textual.

### 3. LA REFORMULACIÓN DISCURSIVA Y LOS PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DEL TEXTO ESCRITO

En este trabajo partimos de la definición de la «reformulación» como:

[...] un proceso de vuelta sobre un segmento de enunciado, un enunciado completo o una enunciación anterior para presentarlo de una manera distinta. Se trata de un proceso de reinterpretación discursiva que permite al hablante volver sobre su discurso previo para formularlo de una manera más ajustada en relación con sus intereses comunicativos y al interlocutor comprender adecuadamente lo que se ha pretendido comunicar (Garcés 2008, p. 33).

En la lingüística alemana, la reformulación fue definida por Gülich y Kotschi 1983b dentro de las operaciones relacionadas con la actividad formulativa de Antos 1982. Formular es una tarea compleja que resulta de la voluntad de un hablante de expresar algo y que exige del emisor y el receptor un esfuerzo que supere las dificultades comunicativas que se dan en toda interacción verbal (Gülich y Kotschi 1983a, p. 313).

Aunque en este trabajo nos aproximamos a la reformulación a partir de textos periodísticos, debe tenerse presente que el origen de construcciones como la EOE está en la lengua hablada y que su actual expansión a la escritura se produce a partir de fenómenos inscritos en el ámbito de la oralidad (Fiehler y otros 2004, p. 28)<sup>11</sup>. La lengua escrita presenta, como singularidad frente a la hablada, las peculiaridades de la distancia comunicativa frente a los de la inmediatez (López y Borreguero 2010, p. 425); pues genera un producto lingüístico que ha

<sup>11</sup> Véase también López y Borreguero 2010, p. 453; Pons 2010, pp. 553-554; Hummel 2012, pp. 395-398.

sido sometido a todo un proceso de planificación, producción, revisión y remodelación, del que quedan o no marcas según el deseo del emisor (López y Loureda 2013, p. 234). En la escritura, la reformulación a menudo no refleja su función original de

volver sobre el discurso para «expresar de otra manera» lo ya dicho, con miras, fundamentalmente, a favorecer su comprensión por parte del receptor, es decir, a llevar a cabo una paráfrasis mediante la que ampliar, precisar o perfilar un contenido cuya formulación inicial no se ha considerado completamente satisfactoria (López y Loureda 2013, pp. 223-224).

Entendemos que el empleo de la reformulación en el discurso escrito obedece principalmente a la voluntad del hablante de crear unos efectos con fines argumentativos (Bühlig 1996, pp. 44-45; Norén 2002). El valor unidireccional que Cortés y Camacho 2005, pp. 193-195, atribuyen a esta operación en la oralidad –basándose en que la primera parte de una reformulación es a menudo prescindible, puesto que «novedad y antigüedad se hallan presentes en la segunda, ya en la concreción, generalización, relieve, paráfrasis o en el resumen»– se transforma en bidireccional en la lengua escrita (Garcés 2006, p. 658), puesto que la presencia simultánea del segmento de referencia y el reformulado es producto de la voluntad del emisor de que su interlocutor llegue a una conclusión determinada a partir de la interpretación de la estructura en su conjunto. Así, el sentido en que es introducida la nueva información no puede entenderse sin relacionarla con la anterior, y las conclusiones que debe extraer el receptor/lector son las que genera la interacción de ambas. Ello explica que MR rectificativos como *besser gesagt* o *mejor dicho* puedan enlazar segmentos semánticamente incompatibles en lo que se entiende como una renuncia manifiesta del emisor a establecer una identidad semántica entre la referencia y lo reformulado y un acercamiento al papel de los conectores argumentativos.

- (1) Es geht dann weiter beim Einkaufen von Lebensmitteln, *besser gesagt* industriellen Nahrungsmitteln mit schlechter ökologischer Bilanz und die nebst fragwürdigen Inhaltsstoffen noch dazu völlig überflüssig sind (*St. Galler Tagblatt* 24/07/2010).
- (2) Fue un crimen atroz el de James Harris, y sus compañeros policías querían hacer justicia, o *mejor dicho*, tomarse venganza. No les importó que el verdadero asesino hubiera muerto en un tiroteo (*Clarín* 18/04/1997, CREA).

En cualquier caso, tal como apuntan López y Borreguero 2010, p. 420, los estudios confirman que el inventario de los MD, así como su función y distribución, varían sensiblemente en los discursos típicos de la distancia y la inmediatez comunicativa (cf. Schwitalla 2012, p. 173).

#### 4. EL MR PARAFRÁSTICO *SPRICH*

Los MR comparten el valor común de expresar relaciones metadis-cursivas entre segmentos textuales que están relacionadas con un movimiento reinterpretativo de vuelta atrás en el discurso (Garcés 2008, p. 69). Se trata de un grupo morfosintáctica, semántica y distribucionalmente heterogéneo, dentro del cual ocupan una posición más central aquellos miembros que poseen un mayor número de los rasgos típicos de la clase (fijación morfosintáctica y posicional, carácter extrapredicativo y valor deíctico; cf. Garcés 2008; Robles 2012b) o que los presentan con mayor intensidad (al. *das heißt, und zwar, besser gesagt*; es. *es decir, o sea, a saber, mejor dicho*). Estos sirven como modelo para el establecimiento de relaciones de semejanza con miembros menos prototípicos, entre los que encontramos palabras y sintagmas que, por su semejanza funcional en el nivel textual, son susceptibles de ser incluidos en las operaciones de reformulación.

La partícula *sprich*, surgida de una forma verbal finita con valor apelativo-instructivo, aparece descrita muy contadas veces como tal en la bibliografía especializada. Mientras que otros MR como *das heißt, nämlich* o *und zwar* se encuentran de manera recurrente (aunque tampoco sistemática) en los diccionarios y en las gramáticas alemanas (cf. Robles 2014, pp. 151-152) –especialmente las de orientación comunicativa centradas en la lengua hablada–, *sprich* solo es descrita por Pasch 2003, p. 724. Tampoco las obras lexicográficas monolingües y bilingües para la enseñanza del alemán prestan demasiada atención al valor discursivo de *sprich*, de manera que únicamente el LGDaF (Götz 2010, p. 1030) la recoge en una entrada independiente, donde encontramos su significado y un ejemplo de uso.

*sprich Adv*; verwendet, um e-e genauere od. einfachere Formulierung anzuschließen ≈ nämlich: *die Risikofaktoren des Herzinfarkts, s. falsche Ernährung, Stress u. Übergewicht.*

La falta de estudios monográficos sobre *sprich* y su ausencia de las descripciones generales de los conectores textuales con valor explicativo nos fuerzan a partir de una caracterización de esta unidad que abarque diferentes niveles de análisis y proporcione evidencias sumarias de sus singularidades formales, semánticas y funcionales.

##### 4.1. Caracterización prosódica y ortográfica

Los MR tienden a emplazarse en secuencias separadas de la unidad entonativa del enunciado del que forman parte (Altmann 1981, pp. 71-72; Dalmas 1993, p. 210; Fiehler y otros 2004, p. 321; Robles 2012b,

p. 163), lo que evidencia su carácter parentético y extrapredicativo. Algunos incluso cuentan con un contorno melódico propio, diferenciado del discurso anterior y posterior mediante pausas, por lo que en la lengua escrita aparecen entre signos de puntuación (puntos, guiones, comas o dos puntos). En los textos, *sprich* está precedido y, a veces, seguido de pausas, como sucede con los MR parafrásticos prototípicos *das heißt, nämlich o und zwar* (Robles 2012b).

En la reformulación, la EOE equivale a la suma de MR y segmento reformulado. Apuntan Fiehler y otros 2004, p. 321, que, como norma general, el inicio de una EOE está marcado prosódicamente por una elevación del tono que delimita con nitidez la nueva secuencia respecto de lo inmediatamente anterior. Según sus datos, el emisor aumenta el tempo del habla cuando emplea una EOE, lo que podría avalar la tesis de Günthner 2008, 2011 sobre la existencia de estructuras prefabricadas asociadas a instrucciones discursivas concretas que están almacenadas en la memoria de los hablantes para ser recuperadas como patrones en el momento del habla.

El final de la EOE no siempre está marcado prosódicamente, aunque es más habitual que su carácter parentético aparezca señalado con pausas gráficas. En cuanto a la estructuración interna de la EOE, Fiehler y otros indican que existen operadores que siempre van seguidos de marcas prosódicas, mientras que en otros esto solo ocurre de forma ocasional.

Todas estas peculiaridades se ven reflejadas en los textos a través de la puntuación. La parte de la reformulación encabezada por el MR suele aparecer separada gráficamente del resto de la oración mediante comas, si bien es asimismo posible encontrarla entre paréntesis (3) o guiones (4):

- (3) Zehn Chancen (*sprich* Spiele) bleiben Irmenach, um den Zwei-Punkte-Rückstand auf das rettende Ufer aufzuholen (*Rhein-Zeitung* 21/02/2011).
- (4) Böse Zungen behaupten, es könnte mit ein Grund für den frühen Wahltermin – *sprich* 3. Juli statt Oktober – gewesen sein (*Niederösterreichische Nachrichten* 05/04/2011).

La pausa que a veces encontramos entre el MR explicativo y el segmento reformulado (con un contorno entonativo propio para el MR) no siempre está marcada (5). Cuando lo está, aparece seguida de coma (6) o dos puntos (7):

- (5) Immer mehr Arbeitslose bekommen so geringe oder gar keine Leistungen aus ihrer Arbeitslosenversicherung, dass sie auf Almosen des Staates, *sprich* Hartz IV, angewiesen sind (*Nürnberger Nachrichten* 30/12/2011).

- (6) Schliesslich sollte diese Schale aus dem Edelsten hergestellt werden, nicht empfindlich auf Flüssigkeiten reagieren und beständig sein, *sprich*, sie sollte feuervergoldet werden (*St. Galler Tagblatt* 15/02/2011).
- (7) Mit Mindestlohn-Forderungen werden Sie den Wettbewerb, *sprich*: die Wahlen im Herbst, verlieren (*Die Südschweiz* 19/05/2011).

No podemos obviar en (6) que el segundo miembro de la reformulación tiene forma oracional. Cuando esto sucede, *sprich* adopta una posición que Auer 1997 y Fiehler y otros 2004 denominan *Vor-vorfeld*. En este caso es habitual señalar con una coma (o con dos puntos) que el MR ocupa una ubicación externa a la estructura topológica de campos de la oración alemana, al inicio del enunciado y precediendo al elemento preverbal.

#### 4.2. Caracterización morfológica

No existe un consenso sobre la adscripción categorial de los MR alemanes<sup>12</sup>. En realidad, forman un grupo heterogéneo con miembros de distinta extensión, composición y estructura interna. En él hallamos palabras y construcciones pluriverbales diversas como: adverbios y sintagmas adverbiales, verbos y sintagmas verbales con núcleo en forma finita y no finita, sintagmas preposicionales, cláusulas con nexo subordinante y estructuras con nexo coordinante (Robles 2012b, pp. 163-164).

Pasch 2003, p. 724, ofrece la única definición de *sprich* existente:

*sprich* Konjunktör. Sie müssen am Sonntag zu ihren Eltern, *sprich*: Sie wollen nicht zu uns kommen.

Resulta singular esta desatención a una partícula tan peculiar en su forma y significado, que, además, cumple los requisitos que comúnmente se atribuyen a los MD (fijación morfosintáctica, valor extrapredicativo

<sup>12</sup> La mayoría de los intentos de clasificación, realizados desde la sintaxis del enunciado, coinciden en tratarlos como conjunciones coordinantes (*Konjunktoren* o *koordinierende Konjunktionen*, cf. Zifonun 1997; Helbig y Buscha 2001; Hentschel y Weydt 2003), conectores coordinantes (*koordinierende Konnektoren*, cf. Wöllstein 2008) o jutores coordinantes (*Koordinativ-Junktoren*, cf. Weinrich 1993). Pasch 2003, pp. 453, 550, que agrupa los MD alemanes (*Konnektoren*) según su grado de integración en la estructura oracional, sitúa las unidades que llamamos MR en dos grupos: las conjunciones coordinantes (*das heißt, das ist, sprich, will sagen*) y los conectores adverbiales (*anders gesagt, beziehungsweise, genau gesagt, genauer gesagt, kurz gesagt, mit anderen Worten, nämlich, und zwar*).

y textual, función orientativo-inferencial, etc.)<sup>13</sup>. El origen de este MR se encuentra en la conjugación de imperativo de segunda persona singular del verbo de lengua *sprechen*. Se trata de una forma flexiva finita que ha quedado fijada en sus morfemas de tiempo, modo, número y persona, que hoy mantiene invariables. El modo imperativo de *sprich* es un claro reflejo de su función metadiscursiva actual<sup>14</sup>. Aunque este MR ya no posee el valor semántico original del lexema que representa, la función directiva del imperativo está presente en la instrucción que proporciona sobre cómo debe ser interpretado el segmento textual sobre el que incide.

#### 4.3. Caracterización léxica

Los MD son, prototípicamente, unidades con fijación léxica. Se caracterizan por la insustituibilidad de sus miembros, su falta de permutabilidad y la invariabilidad de las categorías gramaticales que representan. No pueden ser ampliados mediante la adición de nuevos lexemas ni admiten elementos dependientes en relación atributiva.

*Sprich* posee la peculiaridad (junto a *sagen*) de haberse originado en un verbo de lengua primario<sup>15</sup>, cuyo significado hoy solo recoge parcialmente. Se trata, pues, de una partícula en la que todavía es posible reconocer rasgos de su sentido original como verbo comunicativo, pero que ha experimentado un proceso de dessemantización y especialización de su significado, el cual se ha desplazado del valor conceptual hacia la expresión de instrucciones discursivas muy concretas.

La presencia de un verbo comunicativo no es casual en un MD de este tipo (Robles 2012a, p. 177), ya que en la reformulación parafrásica abundan los MR con verbos y sustantivos que aluden a la acción y al producto de la enunciación (*anders gesagt, anders ausgedrückt, genauer gesagt, ich sage besser, kurz gesagt, mit anderen Worten, nämlich, will sagen, wörtlich*, etcétera).

<sup>13</sup> Fiehler y otros 2004, p. 284, señalan la brevedad como una de las características de los operadores. Se trata de expresiones lexicalizadas o fijadas pragmáticamente por el uso repetido. Stein 1995, que se ocupa de fórmulas pluriverbales con valor metadiscursivo, también basa su definición de estas en rasgos como la fijación léxica y morfosintáctica y la reproducibilidad (o carácter repetido).

<sup>14</sup> También está presente, por ejemplo, en MR parafrásticos explicativos del español como *dígase, entiéndase o léase* (Robles 2012a, pp. 175-176).

<sup>15</sup> Según Harras 2004, pp. 29-31, *sprechen* forma parte de los verbos de «lengua» con valor general. *Sprechen* y *sagen* son los archilexemas a partir de los que se estructura el campo léxico de los *verba dicendi* en alemán. Son los que poseen un significado más amplio y un menor número de semas distintivos específicos, lo que los convierte también en los más frecuentes en la lengua hablada y escrita, y los que han dado lugar a un mayor número de partículas discursivas y creaciones fraseológicas con componente metalingüístico (cf. Aznárez 2006, p. 26).

#### 4.4. *Caracterización sintáctica*

Desde el punto de vista de la sintaxis del enunciado, los MR alemanes suelen encabezar secuencias situadas fuera del marco de la predicción oracional (Altmann 1981, p. 70). Los segmentos que introducen no desarrollan funciones sintácticas dependientes del núcleo predicativo ni de sus actantes o circunstantes, sino que se emplazan en un lugar superior, externo al enunciado, en el que se expresan las relaciones existentes entre los miembros del discurso, entre el contenido proposicional y el marco predicativo o entre el emisor y su enunciado (Fiehler y otros 2004; Onea y Volodina 2009, 2011; Immo 2012).

La posición periférica de las EOE encabezadas por MR no implica, necesariamente, que estas secuencias se emplacen fuera de los límites topológicos de la oración alemana. La ubicación de un MR en el enunciado depende siempre de la situación de los segmentos que engarza y, en consonancia con estos, tenderá a colocarse dentro o fuera del marco oracional. Con todo, la noción de *Vor-vorfeld* nos ayuda a explicar el carácter anticipador (fórico)<sup>16</sup> de estas unidades como señales que rompen la secuencia del enunciado para alertar al receptor y predisponerlo a una interpretación peculiar del discurso subsiguiente (Stein 1995, p. 213).

La idea del *Vor-vorfeld* se aplica a ejemplos en los que *sprich* une una oración con la anterior (8-9), pero queda en entredicho cuando los elementos así enlazados son miembros oracionales (especialmente, palabras o sintagmas), puesto que aquí *sprich* puede emplazarse en el campo anterior, medio o hasta en el posterior (10-12).

- (8) Allerdings waren einige Klanggespinste im Ungleichgewicht, *sprich*, das Orchester hätte noch mehr zurückgenommen werden (*Mannheimer Morgen* 29/11/2011).
- (9) Und diese Play-down-Duelle werden in einer «Best of three»-Serie entschieden. *Sprich*: Wer zweimal gewinnt, bleibt der Liga erhalten (*Rhein-Zeitung* 12/03/2011).
- (10) Das Thema Gesellschaftsentwicklung, *sprich* der Jugend- und Altersbereich, ist nun ebenfalls voll bei uns (*St. Galler Tagblatt* 21/01/2011).
- (11) Die Grippe wird durch die Tröpfcheninfektion, *sprich* niesen oder husten übertragen (*Niederösterreichische Nachrichten* 25/01/2011).
- (12) In den vergangenen Jahren, so Löb, habe sie als Koordinatorin gewirkt, *sprich* als bindeglied zwischen Sprecherinnen und Gleichstellungsbeauftragten (*Braunschweiger Zeitung* 26/05/2011).

<sup>16</sup> Según Bührig 1996, p. 80, «el conocimiento anticipador que tiene el receptor sobre el propósito de las actuaciones lingüísticas [de su interlocutor] repercute decisivamente en la organización proposicional del saber que quiere verbalizar el emisor».

La posición que ocupan el MR y el segmento reformulado fuera del marco oracional es explicada por autores como Altmann 1981, pp. 71-72; Dalmas 1993, pp. 210-213 o Averintseva 2009, con el concepto de *Nachtrag* 'apéndice' (cf. Pasch 2003, pp. 572-573). Para Altmann 1981, p. 70, la secuencia que inicia el MR tiene carácter elíptico y posee el mismo estatus que los enunciados completos (cf. Fiehler y otros 2004, pp. 248-249), ya que, tal como también sucede con el segmento que la precede, posee un «acento oracional remático» (Altmann 1981, p. 71). Dalmas 1993, pp. 210-211, describe el empleo del MR *und zwar* con dislocación a la derecha como una estrategia organizativa que permite al emisor distribuir la información, asegurando primero el contexto lingüístico y conceptual básico para la especificación que vendrá en el segundo miembro (Onea y Volodina 2011, p. 9). Este último representa la parte más informativa del conjunto.

Desde el punto de vista de la sintaxis textual, los MR son elementos de organización discursiva que contribuyen a la coherencia y la cohesión del texto. Por una parte, ordenan informativamente el contenido semántico del enunciado y garantizan así la progresión temática; por otra, actúan como enlaces supraoracionales relacionando enunciados y partes de enunciados para establecer entre ellos una relación deíctica discursiva (cf. Portolés 2007, pp. 34-35; Duden 2009, p. 1204; Llopis 2014, pp. 33-35). La instrucción metalingüística proporcionada por un MR fuerza al receptor del mensaje a buscar en el discurso previo o en el contexto un antecedente de la nueva información. Así, los MR contribuyen a dotar de sentido unitario al texto creando relaciones de identidad discursiva entre segmentos de discurso con cargas semánticas distintas o, incluso, irreconciliables (13).

- (13) Die Stadt, *sprich* der Steuerzahler, musste zahlen (*Nürnberger Zeitung* 15/10/2011).

Como la mayoría de los MR explicativos (Robles 2012b, p. 167), *sprich* es capaz de enlazar unidades de diversa configuración, tanto miembros oracionales como enunciados completos. En su empleo como recapitulador, puede llegar a unir un enunciado con el resto del párrafo precedente.

- (14) Damit das vom Gemeinderat mit deutlicher Mehrheit beschlossene und nach dem eingereichten Bürgerbegehren noch einmal bestätigte Tourismusprojekt «Rengsdorf im Park» gestoppt wird, benötigen die Gegner aber nicht nur die Mehrheit der abgegebenen Stimmen. Sie müssen unabhängig davon ein Quorum von mindestens 20 Prozent der Wahlberechtigten erreichen. *Sprich*: 410 Rengsdorfer müssen in jedem Fall mit Nein stimmen (*Rhein-Zeitung* 11/03/2011).

Una última mención debe ser hecha a la posición de los MR dentro de la estructura reformulativa. Si bien existen partículas (*besser gesagt, genauer gesagt, mit anderen Worten*) con movilidad relativa, *sprich* antecede invariablemente al segundo miembro de la reformulación. Se cumplen, así, tres de los rasgos propuestos por Fiehler y otros 2004, pp. 244-248, en su definición de los «operadores»: su anteposición respecto a su ámbito de incidencia, su orientación prospectiva y su capacidad para abrir un espacio a su derecha que deberá ser completado por el emisor con un miembro cuyo contenido semántico se ajuste a la instrucción expresada.

#### 4.5. Caracterización semántico-pragmática

*Sprich* se sitúa entre los MR parafrásticos de explicación, junto a *das heißt, also, beziehungsweise, und zwar, nämlich, id est* y *wörtlich*. Como el resto de MD, estas unidades se caracterizan por su significado eminentemente procedimental, puesto que expresan instrucciones para el procesamiento del contenido proposicional y guían al receptor hacia la interpretación del texto que conviene a los propósitos comunicativos del emisor. Los MR explicativos son aquellos que señalan un mayor grado de semejanza semántica entre los dos miembros de la reformulación (Garcés 2006, p. 661). Identifican segmentos discursivos tal como lo haría una estructura apositiva de paráfrasis sin marcador pragmático. Por ello, entendemos que la presencia de *sprich* en el discurso escrito solo es explicable a partir de la necesidad que el emisor percibe de poner de manifiesto la estrategia comunicativa que está empleando, bien a fin de garantizar la correcta interpretación del contenido proposicional y guiar las posibles inferencias que para ello serán necesarias, o bien para alertar al receptor de la necesidad de buscar una equivalencia discursiva más allá del contenido semántico estricto de los componentes y un propósito argumentativo distinto de la actividad estricta de reformular y sus funciones características (explicar, aclarar, especificar, etc.). Un ejemplo de lo primero se encuentra en (15), donde solo la presencia de *sprich* nos alerta de que el segmento que lo sigue es una reelaboración del anterior, mientras que su ausencia implicaría que toda la secuencia es una mera enumeración de elementos coorientados (cf. Garcés 2008, p. 78). El uso de *sprich* con fines argumentativos que se alejan del puro establecimiento de una identidad comunicativa entre dos segmentos queda ejemplificado en (16).

- (15) Der Kinderchor der evangelischen St.-Nicolai-Gemeinde Magdeburg und die Projektband haben seit Januar an diesem Musical-Projekt

gearbeitet, *sprich* gesungen, Theater gespielt, Kulissen und Kostüme gestaltet (*Braunschweiger Zeitung* 07/05/2011).

- (16) Im Endeffekt läuft das so ziemlich aufs selbe hinaus, auf all die Lüste, Leidenschaften und Laster, die der Staat noch nicht hundertprozentig geregelt (*sprich*: verboten) hat (*Nürnberger Nachrichten* 09/03/2011).

Dado que el significado de un MR equivale a las instrucciones meta-lingüísticas que es capaz de expresar, nuestra definición de *sprich* consistirá en una enumeración de las funciones discursivas a las que se vincula. Más arriba hemos atribuido a *sprich* el valor básico de la explicación; sin embargo, los distintos modos en que es empleado en los textos nos muestran que este MR posee un único significado y, en determinados contextos, adquiere sentidos concretos, que deben ser descritos de manera diferenciada (cf. Portolés 2007, pp. 84-85; Hummel 2012, pp. 11-12; Llopis 2014, pp. 67-74). En este trabajo hemos optado por asignar a *sprich* un significado constante que se relaciona con la función de explicar, tal como la define Casado 1991, p. 108:

El valor general de las unidades lingüísticas que estamos estudiando lo designaremos con el término de «explicación», en el sentido de «evidenciación» (lat. EXPLICARE 'desplegar, desenvolver'): «explicación» de la expresión, del contenido, de la presuposición, de la inferencia (todos aquellos conocimientos posibles también para el oyente –o que se expresan como tales–) o de la implicación (saber solo del hablante).

Las funciones discursivas que incluimos en la reformulación explicativa son aquellas que revelan relaciones semánticas de equivalencia comunicativa entre dos unidades textuales (Garcés 2006, p. 661). En realidad, se trata de procedimientos muy dispares que obedecen a distintas estrategias enunciativas de los hablantes. Lo que llamamos genéricamente «explicación» incluye operaciones tan diferentes como la aclaración, la especificación, la asignación de referencia o la denominación. En el análisis de las funciones de *sprich* seguiremos a Vargas 2002 y Robles 2014.

Dentro de lo que hemos denominado la explicación, distinguimos cinco subfunciones básicas: la explicación en sentido estricto, la paráfrasis pura (temática), la paráfrasis expansiva (remática), la especificación de un referente y la denominación. *Sprich* se vincula a cuatro de ellas.

- a) La explicación propiamente dicha consiste en la evidenciación del significado de una palabra o expresión. Puede tratarse de una definición, de la presentación de un término equivalente que resulte más accesible para el lector o una explicitación del sentido en que es empleada una expresión que podría dar lugar

a ambigüedades. *Sprich* aparece con este valor anticipando neologismos, tecnicismos (17), extranjerismos (18), regionalismos, giros idiomáticos (19), juegos de palabras o coloquialismos (20):

- (17) Die Filme gibt es wie bei Maxdome nur in einfacher HD-Auflösung, *sprich* 1280 mal 720 Pixel (*Hamburger Morgenpost* 29/03/2011).
- (18) Mit einem rundum erneuerten Auftritt will das Business-Netzwerk Xing (*sprich*: Crossing) den Wettbewerb um die Nutzer sozialer Netzwerke neu aufnehmen (*Hamburger Morgenpost* 10/06/2011).
- (19) Aus Sicht der Insolvenzverwalterin waren es die hohen Investitionen für die Tennishalle auf der einen Seite und der drastische Mitgliederückgang auf der anderen, die dem Verein das «wirtschaftliche Genick» brachen. *Sprich*: Die Ausgaben überstiegen die Einnahmen bei weitem (*Nürnberger Nachrichten* 21/06/2011).
- (20) Umgekehrt muss für Dreckschleudern, *sprich* Fahrzeuge der Kategorien E, F und G, neu ein Malus oder Aufschlag von 10, 20 oder 30 Prozent bezahlt werden (*Die Südschweiz* 29/12/2011).

La explicación con *sprich* también es frecuente cuando el emisor percibe la necesidad de precisar con datos exactos algo que ha sido expresado de forma vaga (21) o aclarar el sentido contextual con que es empleado un término del segmento de referencia que, en la lengua general, posee una significación más amplia o más concreta (22):

- (21) Jetzt folgt eine lange, *sprich* fünfwöchige Trainingsperiode (*St. Galler Tagblatt* 10/01/2011).
- (22) «Denn wenn man durch Begegnung Gesichter, *sprich* Menschen, kennenlernt, so ist das oft die Basis für Vertrauen und Miteinander», sagen die Initiatorinnen (*Braunschweiger Zeitung* 02/05/2011).

b) En la paráfrasis expansiva, «la expresión reformulada es más amplia semánticamente que la expresión de referencia» (Garcés 2006, p. 657). La relación que se establece entre ambas es una equivalencia dinámica en la que el segundo miembro incorpora semas que no se hallaban en la formulación original. Posee estructura informativa remática, es decir, un contenido conceptual nuevo o no presupuesto (cf. Onea y Volodina 2009, 2011):

- (23) Mit biologischen Tests können wir sehen, wie die Zellen und Organe auf die Stoffe reagieren. Und aus diesen Reaktionen können wir schliessen, in welche Richtung negative Effekte zu befürchten sind. *Sprich*: die Zelle stirbt oder eine Zelle antwortet beispielsweise mit einer Entzündungsreaktion (*St. Galler Tagblatt* 19/02/2011).

La nueva formulación puede tener una función meramente informativa, cuando el emisor juzga necesario aportar nuevos datos para garantizar la correcta interpretación de lo dicho (24), o puede tener valor argumentativo. En este segundo caso, el contenido del miembro reformulado no presenta una semejanza aparente con el de referencia, sino que fuerza al receptor a buscar en las intenciones comunicativas del emisor o en el contexto enunciativo la explicación relevante de la equivalencia construida (25).

(24) Irlands Zentralbank beziffert den Zuschussbedarf der Banken seit Beginn der Finanzkrise allein auf 70 Milliarden Euro. Der Kapitalbedarf war immer wieder aufgestockt worden. Kritische Stimmen verweisen darauf, dass bei den Banken weiter hohe Abschreibungen vor allem auf Immobiliendarlehen drohen. *Sprich*: Neuer Bedarf könnte bald da sein (*Rhein-Zeitung* 02/04/2011).

(25) Düpiert vorkommen dürfte sich der altersmäßige Mittelbau der Partei – *sprich* jene SP-Politikerinnen und -Politiker, die auf ihre Chance hofften, wenn dereinst Rechsteiner und Fässler nicht mehr antreten würden (*St. Galler Tagblatt* 17/01/2011).

c) La especificación de un referente se da cuando el emisor explica la persona, el objeto o la realidad a la que se ha aludido de manera imprecisa o vaga en la formulación inicial, sobre todo cuando se considera que la identificación del referente no es posible solo a partir del contexto.

(26) So wie bei Godzilla, einem japanischen Filmungeheuer aus den 50er Jahren: «Die Japaner verarbeiteten mit Godzilla die Lage eines verängstigten Landes, das von einer Übermacht, *sprich* Amerika, durch die Atombombe bedroht war» (*Braunschweiger Zeitung* 26/04/2011).

La especificación también puede ser empleada con fines argumentativos, como vemos en el siguiente ejemplo, tomado de un artículo de opinión sobre política nacional.

(27) Die Linke, *sprich* ein Herr Lafontaine, wird sich die Hände reiben, sein kleiner persönlicher Rachezug gegenüber der SPD klappt bestens (*Braunschweiger Zeitung* 16/08/2008).

Pese a que el autor de este fragmento especifica con claridad que el contenido de la predicación afecta a un miembro concreto de la colectividad mencionada en la primera parte de la reformulación, no solo no se evita la alusión al partido político del que es miembro Oskar Lafontaine, sino que *Die Linke* es presentado como sujeto gramatical y agente de los hechos descritos, lo que le otorga una corresponsabilidad indirecta.

d) La denominación (o designación) supone la reducción del contenido semántico del primer segmento a una sola palabra o expresión (cf. Gülich y Kotschi 1987, pp. 241-242; Garcés 2006, p. 657). A menudo, esta función se superpone con la asignación de un referente.

(28) Heute erfährt man, dass wegen den voreilig abgestellten Atomkraftwerken in Deutschland bereits nach kurzer Zeit sehr viel Strom aus französischen Atomkraftwerken und Kohlekraftwerken (*sprich* Dreckschleudern) aus dem Osten bezogen werden muss (*Die Südstschweiz* 11/04/2011).

(29) Die Sozialsysteme müssen nachhaltig finanziert sein und die demografische Entwicklung berücksichtigen. *Sprich*: Das Pensionsalter soll etwa in Relation zur Lebenserwartung stehen (*Rhein-Zeitung* 12/03/2011).

Una manifestación peculiar de esta función es lo que Garcés 2008, p. 91, llama la «denominación metonímica», que puede realizarse de dos maneras: o bien el hablante enumera individualmente a los miembros de una colectividad anteriormente aludida (30), o bien hace una relación de las acciones individuales de las que consta una actividad compleja (15).

(30) Für überholt hielt die Mehrheit des Stadtrates –*sprich* CDU, FDP und FWG– einen Beschluss aus dem Jahr 2005, wonach Bauvorhaben im Außenbereich und an den Ortsrandlagen erst nach der Erstellung des Flächennutzungs- und Landschaftsplanes beschieden werden (*Rhein-Zeitung* 12/12/2011).

Fuera de las funciones de explicación identificamos un valor de *sprich* que se aproxima a la reformulación o, cuando menos, a la explicitación de un rasgo característico de la forma del segmento de referencia. *Sprich* es antepuesto con frecuencia a antropónimos y topónimos extranjeros para indicar su pronunciación aproximada.

(31) Auf der süditalienischen Insel Ischia (*sprich*: Iskia) gibt es unzählige Quellen (*Hamburger Morgenpost* 30/04/2011).

No podemos hablar aquí de una reformulación estricta, puesto que esta vuelta atrás en el discurso no implica una reinterpretación semántica de un miembro anterior. No obstante, en este empleo metalingüístico de *sprich* reconocemos de forma nítida el significado original de *sprechen* como la producción de un mensaje codificado en las palabras o frases de una lengua, definido por Harras 2004, p. 29, como:

Jemand äußert (gegenüber jemandem) sprachlich etwas. Ein Sprecher äußert einem oder mehreren Hörern H gegenüber mündlich eine oder mehrere Sa(P) bzw. Wörter/Sätze einer Sprache.

«Alguien expresa algo lingüísticamente (frente a alguien). Un emisor expresa oralmente ante uno o varios oyentes una o más proposiciones, es decir, palabras/oraciones de una lengua.»

## 5. CONCLUSIONES

Los datos aportados en esta indagación nos permiten fundamentar la existencia de una partícula *sprich* equiparable en su forma, distribución y funciones discursivas características a los MR explicativos prototípicos del alemán, por lo que debe ser integrada en una explicación unitaria de esta subclase de los MD. Esta unidad se inserta en los enunciados como parte de una estructura prefabricada, denominada EOE por Fiehler y otros, dentro de la que abre un horizonte de expectativas y proyecta instrucciones sobre el modo en que el receptor debe asignar valor comunicativo a su ámbito de incidencia. Su presencia, especialmente en textos escritos, responde a la voluntad del emisor de explicitar su esfuerzo por causar un efecto en su interlocutor acorde a sus propósitos argumentativos. Es evidente, pues, que el receptor y el modo en que este procesa el contenido proposicional comunicado condicionan la elección de las EOE como estrategias de formulación. Su reconocimiento de las funciones características de partículas como *sprich* resulta esencial para que una intervención lingüística alcance el fin que le dio origen.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALTMANN, H. (1981): *Formen der Herausstellung im Deutschen*, Tübinga, Niemeyer.
- ANSCOMBRE, J. C. y DUCROT, O. (1983): *L'argumentation dans la langue*, Bruselas, Mardaga.
- ANTOS, G. (1982): *Grundlagen einer Theorie des Formulierens*, Tübinga, Niemeyer.
- AUER, P. (1997): «Formen und Funktionen der Vor-vorfeldbesetzung im gesprochenen Deutsch», en Schlobinski, P. (ed.), *Syntax des gesprochenen Deutsch*, Opladen, Westdeutscher Verlag, pp. 55-91.
- AUER, P. y GÜNTNER, S. (2005): «Die Entstehung von Diskursmarkern im Deutschen», en Leuschner, T. y Mortelmans, T. (eds.), *Grammatikalisierung im Deutschen*, Berlín, de Gruyter, pp. 335-362.
- AVERINTSEVA, M. (2009): *Rechte Satzperipherie im Diskurs*, Tübinga, Stauffenburg.
- AZNÁREZ, M. (2006): *La fraseología metalingüística con verbos de lengua en español actual*, Fráncfort, Lang.
- BLAKEMORE, D. (2002): *Relevance and linguistic meaning*, Cambridge, CUP.

- BORREGUERO, M. y LÓPEZ, A. (2011): «Marcadores discursivos, valores semánticos y articulación informativa del texto», en Aschenberg, H. y Loureda, Ó. (eds.), *Marcadores del discurso*, Madrid-Fráncfort, Iberoamericana-Vervuert, pp. 169-216.
- BÜHRIG, K. (1996): *Reformulierende Handlungen*, Tübinga, Narr.
- CASADO, M. (1991): «Los operadores discursivos *es decir, esto es, o sea y a saber* en español actual», *LEA* 13, pp. 87-116.
- CORTÉS, L. y CAMACHO, M. (2005): *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*, Madrid, Arco/Libros.
- DALMAS, M. (1993): «Nachgestelltes in der deutschen Verbalgruppe», en Marillier, J.-F. (ed.), *Satzanfang - Satzende*, Tübinga, Narr, pp. 205-218.
- DUDEN (2009): *Die Grammatik*, Mannheim, Dudenverlag.
- EGGELING, B. (2008): *Diskursmarker in deutsch-dänischen Arzt-Patienten-Gesprächen in der Geriatrie*, Hamburgo, Kovač.
- FIEHLER, R. y otros (2004): *Eigenschaften gesprochener Sprache*, Tübinga, Narr.
- FUENTES, C. (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid, Arco/Libros.
- GARCÉS, M. P. (2006): «Las operaciones de reformulación», en Villayandre, M. (ed.), *Actas del XXXV Simposio internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, León, Universidad de León, pp. 654-672.
- (2008): *La organización del discurso*, Madrid-Fráncfort, Iberoamericana-Vervuert.
- GÖTZ, D. (2010): *Langenscheidt Großwörterbuch Deutsch als Fremdsprache*, Berlín, Langenscheidt.
- GÜLICH, E. y KOTSCH, T. (1983a): «Les marqueurs de la reformulation paraphrastique», *Cahiers de Linguistique Française* 5, pp. 305-346.
- (1983b): «Partikeln als Paraphrasen-Indikatoren», en Weydt, H. (ed.), *Partikeln und Interaktion*, Tübinga, Niemeyer, pp. 249-262.
- (1987): «Reformulierungshandlungen als Mittel der Textkonstitution», en Motsch, W. (ed.), *Satz, Text, sprachliche Handlung*, Berlín, Akademie, pp. 199-268.
- GÜNTNER, S. (2008): «Die Sache ist...: eine Projektorkonstruktion im gesprochenen Deutsch», *Zeitschrift für Sprachwissenschaft* 27, pp. 39-72.
- (2011): «Konstruktionen in der gesprochenen Sprache», en Habscheid, S. (ed.), *Textsorten, Handlungsmuster, Oberflächen*, Berlín, de Gruyter, pp. 296-313.
- (2012): «Eine interaktionale Perspektive auf Wortarten: Das Beispiel *und zwar*», en Rohstein, B. (ed.), *Nicht-flektierende Wortarten*, Berlín, De Gruyter, pp. 14-47.
- HARRAS, G. y otros (2004): *Handbuch deutscher Kommunikationsverben*, Vol. I, Berlín, De Gruyter.
- HELBIG, G. y BUSCHA, J. (2001): *Deutsche Grammatik*, Berlín, Langenscheidt.
- HENTSCHEL, E. y WEYDT, H. (2003): *Handbuch der deutschen Grammatik*, Berlín, De Gruyter.
- HÖLKER, K. (1988): *Zur Analyse von Markern*, Stuttgart, Steiner.
- HOSSBACH, S. (1997): *Zur Redewiederaufnahme im Diskurs*, Münster, LIT.
- HUMMEL, M. (2012): *Polifuncionalidad, polisemia y estrategia retórica*, Berlín, De Gruyter.

- IMO, W. (2012): «Wortart Diskursmarker?», en Rohstein, B. (ed.), *Nicht-flektierende Wortarten*, Berlín, De Gruyter, pp. 48-88.
- INSTITUT FÜR DEUTSCHE SPRACHE: *Deutsches Referenzkorpus*. <<http://www.ids-mannheim.de/kl/projekte/korpora/>> [Última consulta: 12/06/2013]
- LÓPEZ, A. y BORREGUERO, M. (2010): «Los marcadores del discurso y la variación lengua hablada vs. lengua escrita», en Loureda, Ó. y Acín, E. (eds.), *Los estudios sobre los marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco/Libros, pp. 415-495.
- LÓPEZ, A. y LOUREDA, Ó. (2013): «La reformulación discursiva entre lo oral y lo escrito», *Oralia* 16, pp. 221-258.
- LLOPIS, A. (2014): *Aproximación funcional a los marcadores discursivos. Análisis y aplicación lexicográfica*, Fráncfort, Lang.
- NORÉN, C. (2002): «Argumentative Elemente in der Reformulierung», en Bastian, S. (ed.), *Wie sagt man doch so schön*, Fráncfort, Lang, pp. 63-82.
- NÜBLING, D. (2009): «Die nicht flektierbaren Wortarten», en Duden. *Die Grammatik*, Mannheim, Duden, pp. 567-633.
- ONEA, E. y VOLODINA, A. (2009): «Der Schein trügt nämlich», *Linguistische Berichte* 219, pp. 291-321.
- (2011): «Between specification and explanation», *International Review of Pragmatics* 3, pp. 3-32.
- PASCH, R. (2003): *Handbuch der deutschen Konnektoren*, Berlín, De Gruyter.
- PONS, L. (2010): «Los marcadores del discurso en la historia del español», en Loureda, Ó. y Acín, E. (eds.), *Los estudios sobre los marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco/Libros, pp. 523-615.
- PORTOLÉS, J. (2004): *Pragmática para hispanistas*, Madrid, Síntesis.
- (2007): *Marcadores del discurso*, Barcelona, Ariel.
- RATH, R. (1979): *Kommunikationspraxis*, Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht.
- REDDER, A. (2009): «Konjunktoren», en Hoffmann, L. (ed.), *Handbuch der deutschen Wortarten*, Berlín, De Gruyter, pp. 483-524.
- ROBLES, F. (2012a): «Los límites de la reformulación: léase y sus equivalentes alemanes», *Verba* 39, pp. 161-188.
- (2012b): «Los marcadores de reformulación alemanes: estudio preliminar», *Revista de Filología Alemana* 20, pp. 159-179.
- (2014): «Marcadores discursivos y lexicografía bilingüe: aproximación funcional-comunicativa a los reformuladores alemanes», en Reimann, D. (ed.), *Kontrastive Linguistik und Fremdsprachendidaktik Iberoromanisch-Deutsch*, Tübinga, Narr, pp. 139-158.
- (2015): «Entre la gramática y el discurso: marcadores alemanes en proceso de fijación», *Verba* 42.
- SCHWITALLA, J. (2012): *Gesprochenes Deutsch*, Berlín, Schmidt.
- STEIN, S. (1995): *Formelhafte Sprache*, Fráncfort, Lang.
- VARGAS, E. (2002): «Die paraphrastische Reformulierung mit explizierender Funktion», en Bastian, S. y Hammer, F. (eds.), *Wie sagt man doch so schön*, Fráncfort, Lang, pp. 97-106.
- WEINRICH, H. (1993): *Textgrammatik der deutschen Sprache*, Mannheim, Duden.
- WÖLLSTEIN, A. (2008): *Konzepte der Satzkonnexion*, Tübinga, Stauffenburg.
- ZIFONUN, G. (1997): *Grammatik der deutschen Sprache*, Berlín, De Gruyter.